

¡Comparte la literatura en tus redes sociales!

 [Compártelo](#)

 [Twitéalo](#)

 Pinéalo



¿Cómo hacer una reseña literaria, musical o de una película?

La objetividad subjetiva. Una reseña tiene que tener ambas cosas: la mirada alejada del sentimiento pero también el recuento de la experiencia propia con lo que vas a reseñar.

Estos son los **consejos de grandes reseñistas y críticos** sobre cómo hacer una buena reseña.

ÍNDICE DE CONTENIDOS [MOSTRAR](#)

Neil Genzlinger, crítico de televisión

Mucha gente cree que una reseña es simplemente ver una película, jugar a un videojuego, **leer un libro o lo que sea y luego decir si te ha gustado**. Y eso es todo lo que hacen muchos críticos hacen.

Pero para mí, una reseña crítica así sólo es útil para los lectores que tienen exactamente los mismos gustos e intereses que la persona que la escribe. **Por eso siempre intento tener en cuenta dos cosas cuando hago una reseña**: Una, ¿para quién estoy escribiendo esto? Y dos, ¿para quién está hecha la película, el videojuego, etc. para el que estoy escribiendo la crítica.

Empecemos por el primer punto, porque realmente determina la forma en que intentas experimentar el la experiencia de la crítica y la forma de escribir sobre ella. Digamos que estás reseñando una película. ¿Escribes tu reseña para un periódico como *The Times*, que circula a un vasto público general, es decir, que es leído por un amplio sector de la población. ¿O estás escribiendo su para una revista de cine, que es leída principalmente por gente que ve muchas películas y sabe mucho sobre ellas, sobre cómo se hacen las películas, la historia del cine, etc?

Si escribes para un público general, ten en cuenta que la mayoría de **la gente ve tal vez seis películas al año en el cine y que no son expertos en la terminología cinematográfica**. No sabrán lo que significan términos cinematográficos como «anamórfico» o «plano fijo». Y en hay una baja probabilidad de que hayan visto todas las películas que tú (ya que eres un crítico de cine) has visto, así que si comparas la película que estás reseñando con otras seis con las que estás familiarizado con ellas, se perderán.

Pero si escribes para una revista de cine, lo contrario de todas esas cosas es cierto. Los lectores de esas revistas conocen toda la jerga cinematográfica, y pueden ver 100 películas al año. Los mismos principios son válidos para una reseña de algo como un videojuego. ¿Escribes la reseña para un público general o para jugadores empedernidos

Igual de importante es que una buena reseña tenga en cuenta **a quién va dirigido el producto**. Si eres un chico de 15 años y un jugador empedernido, pero estás reseñando un videojuego juego hecho para niñas de 9 años, por supuesto que no te va a gustar el juego. De hecho, probablemente tendrás la tentación de burlarte de él. Pero ese no es tu trabajo. **Tu trabajo es averiguar averiguar si a una niña**

de 9 años le gustaría el juego, y si es así decir por qué, y si no decir por qué no.

Aquí es donde la revisión se pone difícil, porque puede que tengas que hacer algunos deberes para para abordar el juego como lo haría una niña de 9 años. ¿Es el juego lo suficientemente fácil para un para una niña de esa edad, pero lo suficientemente difícil como para que sea un reto para ella? ¿Es probable que la historia sea interesante para una niña de 9 años? ¿Qué otros juegos son populares entre las niñas de 9 años? ¿el que estás analizando es diferente y mejor que esos juegos, o simplemente los está copiando?

Yo adopto el mismo enfoque cuando reseño una película, un programa de televisión, una obra de teatro o un libro. **La crítica no se trata realmente de si me ha gustado la cosa en absoluto. Se trata de si la gente a la que va dirigida a la que va dirigida.**

Jon Pareles, crítico de música

Las críticas son el punto de encuentro entre la experiencia y las ideas. Vas a un concierto, a una película, a una exposición de arte, a un restaurante, y eso te hace pensar. Tal vez la experiencia sea el catalizador de una nueva idea; tal vez cristalice algo en lo que has estado pensando durante un tiempo. Se convierte en algo sobre lo que vale la pena escribir.

La labor del crítico es plasmar tanto la experiencia como las ideas en palabras, y en proporción. En cierto modo, una reseña es lo mismo que un reportaje: los hechos tienen que ser correctos y presentarse de forma coherente. Y en algunos aspectos, una reseña es muy diferente a un reportaje: tu experiencia subjetiva y tus reacciones -intelectuales, emocionales, viscerales- son una parte importante.

La mejor crítica fusiona los detalles de la experiencia individual -el primer plano- con una imagen mucho más amplia de lo que significa la experiencia. No se trata sólo de ese concierto o exposición de arte. Se trata de cómo escuchar o cómo mirar. Se trata de cambiar la percepción que tus lectores

llevarán a la siguiente experiencia porque tus ideas despertaron las suyas.

Sí, es una tarea difícil. Tienes que seleccionar tus detalles. Tienes que asegurarte de que tus ideas se expresan con claridad. **Necesitas que la propia escritura sea atractiva, que merezca la atención de ese lector.** Puede ser serio, un poco poético, incluso divertido: lo que sea que comunique las ideas.

Probablemente te irá mejor si escribes sobre algo que te deje una fuerte opinión, positiva o negativa. (Siempre es esclarecedor, y forma parte de la educación de un crítico, experimentar algo que odias pero que a mucha gente le encanta. Averigua cómo funciona y qué hace por sus fans, y no dudes en explicar por qué sigues odiándolo).

Una crítica no es sobre el crítico. Como lector, no me importa cuándo llegaste, ni tu estado de ánimo, ni el tiempo que hacía ese día. **Se trata de lo que experimentaste cuando te encontraste con la obra de frente y con toda la atención: lo que tu conocimiento te dice sobre la obra, lo que tu experiencia inmediata añadió a eso y a dónde puede llevar la obra a continuación.** Puede que escribas sobre algo que tus lectores no conocen pero que tú has descubierto; ayúdales a compartir esa sensación de descubrimiento. O puede que estés aportando una nueva perspectiva a algo conocido. **Haz que sea convincente. Se trata de sentir, aprender, pensar, juzgar.** Y hacer que todo eso sea vívido para tu lector.

Maria Russo, editora de libros infantiles

Cuando reseño un libro, pienso en él como algo que se me ha confiado. Asumo una responsabilidad. Pero la responsabilidad va en dos direcciones. En primer lugar, **hay que asegurarse de hacer lo correcto con el autor, es decir, demostrar que se entiende el libro en los términos en que el autor lo concibió.** Hay que conocer bien los hechos, como en todo el periodismo. Siempre tengo en cuenta lo mucho que trabaja un autor para terminar un libro, y trato de respetar ese trabajo. Pero la segunda responsabilidad -y probablemente la más importante- es para con mis propios lectores, **las personas que leen mi reseña para decidir si deben gastar su dinero y su valioso tiempo en un libro.** Nunca querría

recomendar algo que me parece una pérdida de tiempo, o incluso una forma «meh» de pasar el tiempo, cuando hay montones de libros estupendos para todos los gustos.

Cuando leo un libro que voy a reseñar, presto mucha atención a mis propios instintos. ¿Cómo me hace sentir? ¿Me encuentro reacio a dejarlo? ¿O me produce sensaciones desagradables en el estómago? Cuando me siento a escribir la reseña, **lo que trato de hacer es documentar mi reacción**. Supongo que eso es lo que hace que una reseña sea «honesta».

El primer trabajo a la hora de escribir una reseña es dejar claro, probablemente en los primeros párrafos, que sabes de qué trata el libro y qué pretende el autor. Eso significa dejar claro si el libro es, por ejemplo, de fantasía o tiene lugar en el mundo real, quiénes son los personajes y cuál es la trama básica.

Sin embargo, no hay que desvelar toda la trama. Esta es una gran regla de la crítica. Es válida para las películas y la televisión, pero especialmente para los libros. **La gente se enfada mucho por los spoilers.** Lo que hay que hacer es describir la estructura básica de la trama, el reto o la situación en la que se encuentran los personajes. Luego hay que hablar de cómo van a resolver su problema sin ser demasiado específico, porque eso sería un spoiler. **Puedes decir lo que aprenden y cómo han cambiado, pero no puedes decir exactamente lo que les ocurre.**

La segunda tarea -y privilegio- que tienes, es transmitir tu opinión. Antes no se utilizaba nunca, o muy raramente, el «yo» en una reseña. No me ha gustado esto, o esta no es mi parte favorita del libro. Pero eso ha cambiado, así que el reto para un reseñista es no usar demasiados «yo», porque eso puede debilitar la reseña. **Asegúrate de que tienes algunas afirmaciones que, aunque sean tu opinión, puedes exponerlas de forma directa, sin decir «yo creo».** Puedes decir, por ejemplo, «Este libro consigue pintar un cuadro creíble de la vida en la escuela contemporánea» sin decir «yo creo». Al fin y al cabo, has ido a la escuela. Así que te has ganado el derecho a afirmarlo.

La última cosa que diría es que en la reseña de un libro, por lo que sé, los profesores suelen dar muchas reglas sobre cosas como las oraciones de transición y las oraciones temáticas. Así, la redacción puede ser muy sencilla. **Cuando se escribe una reseña, hay que pensar en ella como una forma literaria. La crítica literaria es un género literario antiguo y con historia en sí mismo.**

Debes sentir que puedes ser creativo. Puedes hacer que tus frases empiecen con palabras inesperadas. Puedes hacer párrafos cortos. Puedes crear listas si quieres. Puedes jugar realmente con la forma, pero deberías sentirte libre de hacerlo porque escribir una reseña de un libro tiene que ver puramente con el placer y la emoción de la lectura. No tienes que demostrar nada a nadie, sólo tienes que expresar tus propias pasiones, opiniones y percepciones.

¡Comparte la literatura en tus redes sociales!

 [Compártelo](#)

 [Twitéalo](#)

 Pinéalo